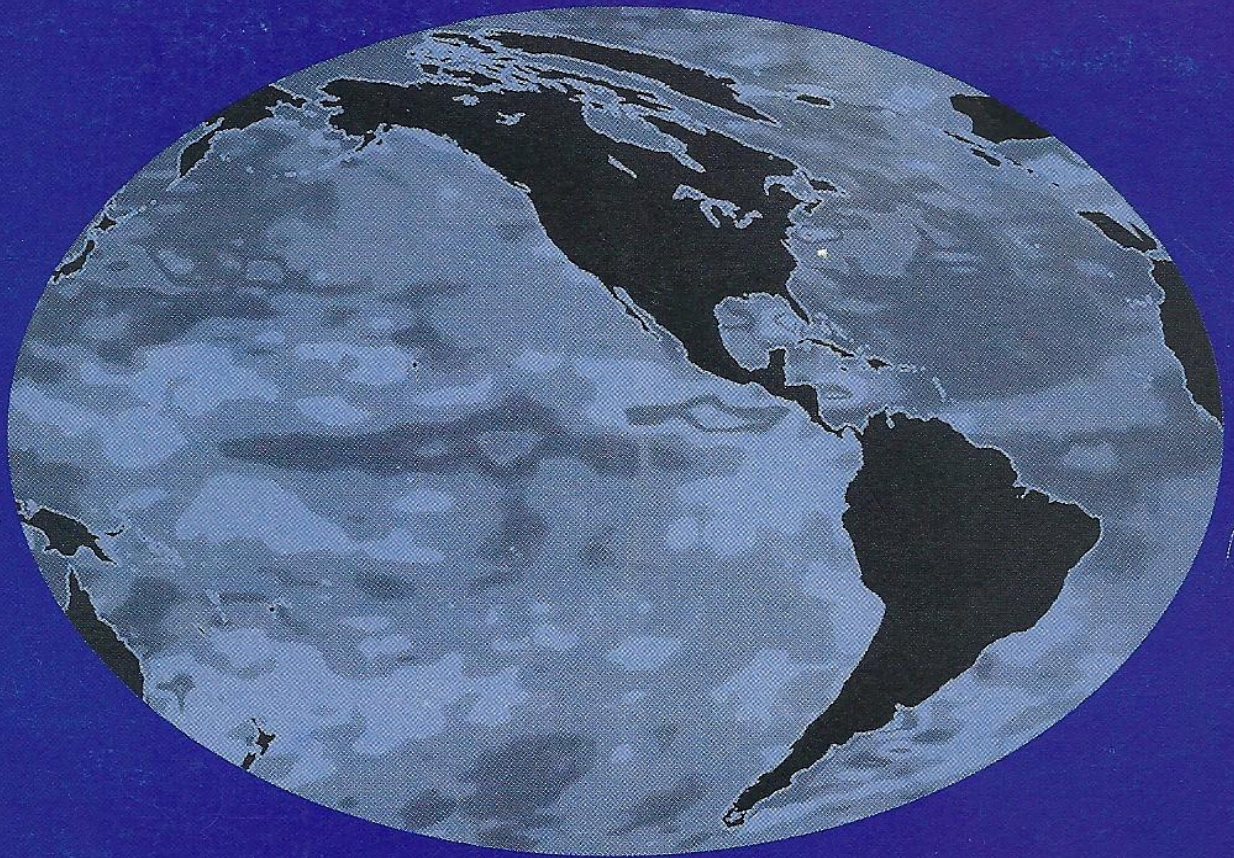


revista interamericana de psicología
interamerican journal of psychology



VOLUMEN / VOLUME 33

NUMERO / NUMBER 1

1999

La Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology es publicada por la Sociedad Interamericana de Psicología desde 1967. Nuestra política es reflejar los desarrollos que están ocurriendo en la psicología del continente, tanto desde la perspectiva teórica como la aplicada o profesional; al hacerlo se busca promover la comunicación y la colaboración entre los psicólogos y psicólogas de los diferentes países de América. La Revista se publica dos veces al año y acepta manuscritos en todas las áreas de la Psicología, en inglés, español, francés o portugués. Es distribuída sin costo adicional a todos los miembros solventes de la Sociedad Interamericana de Psicología.

Para hacerse miembro de la Sociedad Interamericana de Psicología, escriba a: Wanda Rodríguez Arocho, Secretaria General SIP, Universidad de Puerto Rico P.O. Box 23345, San Juan, Puerto Rico 00931-3345. La suscripción institucional para la revista es \$50 en América Latina y \$60 en USA y Canadá. Escribir al respecto a Josephine Resto Olivo, Gerente Editorial P.O. Box 23174, San Juan, Puerto Rico 00931-3174.

Las INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES Y AUTORAS se incluyen en las páginas finales de la Revista.

The Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology is published by the Interamerican Society of Psychology since 1967. Our editorial policy is to reflect the developments occurring in psychology in the continent, both from the theoretical and the applied-professional perspectives; in doing this we aim to promote communication and collaboration among psychologists of different countries of the Americas. The Journal is published twice a year, and accepts manuscripts in all areas of Psychology, in English, Spanish French or Portuguese. It is mailed, without additional cost, to all active members of the Interamerican Society of Psychology.

To become a member of the Interamerican Society of Psychology, write to: Wanda Rodríguez Arocho, Secretaria General SIP, Universidad de Puerto Rico P.O. Box 23345, San Juan, Puerto Rico 00931-3345.

The institutional subscription to the Journal is \$50 in Latin America and \$60 in USA and Canada. Regarding these write to Josephine Resto Olivo Managing Editor, P.O. Box 23174, San Juan, Puerto Rico 00931-3174.

INSTRUCTIONS TO AUTHORS are in the final pages of the Journal.

A Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology é publicada pela Sociedade Interamericana de Psicologia desde 1967. Nossa política é refletir os desenvolvimentos que estão ocorrendo na psicologia do continente, tanto na perspectiva teórica como na aplicada ou profissional; ao realizá-la procura-se promover a comunicação e a colaboração entre os psicólogos e psicólogas, dos diferentes países de América. A Revista é publicada duas vezes ao ano e aceita originais em todas as áreas da Psicologia, em inglês, espanhol francês e português é enviada a todos os membros solventes da Sociedade Interamericana de Psicologia.

Para se tornar membro da Sociedade Interamericana de Psicologia, escreva para: Wanda Rodríguez Arocho, Secretaria General SIP Universidad de Puerto Rico P.O. Box 23345, San Juan, Puerto Rico 00931-3345.

A assinatura anual para instituições é de US\$50 para a América Latina e de \$60 para os Estados Unidos Canadá. Para tanto escreva para Josephine Resto Olivo, Gerente Editorial, Universidad de Puerto Rico P.O. Box 23174, San Juan, Puerto Rico 00931-3174.

As INSTRUÇÕES PARA OS AUTORES Y AUTORAS encontram-se nas páginas finais da Revista.

**revista
interamericana
de
psicología**

**interamerican
journal of
psychology**

Irma Serrano-García

Editora/Editor

*Universidad de Puerto Rico,
Río Piedras*

Barbara VanOss Marín

Editora Asociada/

Associate Editor

*University of California,
San Francisco*

Guillermo Bernal

Editor Asociado/

Associate Editor

*Universidad de Puerto Rico,
Río Piedras*

Josephine Resto Olivo

Gerente Editorial/

Managing Editor

*Universidad de Puerto Rico,
Río Piedras*

María Lúcia Camargo

Traductora

**BackRoom Productions
& Publications**

Diseño Gráfico

ISSN:0034-9690

REVISTA INTERAMERICANA DE PSICOLOGIA
INTERAMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGY

1999

Vol. 33, No 1

CONTENIDO/CONTENTS/SUMARIO/COTENU

EDITORIAL/EDITORIAL/EDITORIAL/EDITORIAL

ARTICULOS/ ARTICLES/ARTIGOS/ARTICLE i

Percepción de la gordura en adolescentes y su relación con las conductas anómalas del comer

Perception of obesity among adolescents and its relation to abnormal eating behaviors

Claudia Unikel Santoncini, Jazmín Mora Ríos y Gilda Gómez Peresmitré 11

El significado psicológico del concepto "familia" en estudiantes a través del uso de redes semánticas

The meaning of "family" among students through the use of semantic networks

Jazmín Mora-Ríos, Catalina González-Forteza, Alberto Jiménez-Tapia y Patricia Andrade-Palos 31

Análisis de interacciones verbales en niños preescolares: Una réplica sistemática

Analysis of verbal interactions in pre-school children: A systematic replication

Rosa Lacasella 49

Criterios para la superación del debate metodológico "cuantitativo/cualitativo".

Criteria to overcome the methodological debate between the "qualitative/quantitative"

Miguel Martínez Miguélez 79

Estrés, apoyo social y salud de la mujer con roles múltiples

Stress, social support and health of women with multiple roles

Rocío Meneses, Lya Feldman y Grace Chacón 109

Pretense and reasoning: The effect of pretense in young children's capacity to ignore interfering information

Pretender y razonar: El efecto de pretender sobre la capacidad de niños pequeños de hacer caso omiso de información que interfiere

María Angela Mattar Yunes 133

**SECCION ESPECIAL POR SELECCION EDITORIAL/
SPECIAL SECTION BY EDITORIAL SELECTION/
SESSOE ESPECIAIS POR SELECCION EDITORIAL**

Investigación Transcultural con Muestras Brasileñas
Cross-cultural research with Brazilian samples

**Cross-national and gender similarities and differences
in prosocial moral reasoning between Brazilian and
European-American college students**

*Similaridades y diferencias nacionales y de género en el
razonamiento prosocial moral de estudiantes universitarios
brasileños y europeo-americanos*

Gustavo Carlo, Scott C. Roesch y Silvia H. Koller 151

**Cultural attitudes and everyday activities in Brazilian
and U.S. college students**

*Actitudes culturales y actividades cotidianas en estudiantes
universitarios brasileños y estadounidenses*

K. Roger Van Horn, Kristine R. Garian,
Mariângela Feijó y Elvio Zenker Souza 173

**A cross-cultural validation of the multidimensional
condom attitudes scale**

*La validación transcultural de una escala multidimensional
de actitudes hacia el uso del condón*

Eros Desouza, César Madrigal y Antonio Millán 191

El autoconcepto en niños mexicanos y brasileños

Self-concept in Mexican and Brazilian children

José Luis Valdéz Medina , Norma I. González,
Arratia López Fuentes, Aristeo Santos López y
Valerio José Arantes 205

Mención Honorífica, Premio Estudiantil (1997)
Nivel de Pregrado
Honor Mention, Student Research Prize (1997)
Undergraduate

**Riesgo suicida, sintomatología depresiva y actitudes
disfuncionales en adolescentes puertorriqueños/as**

*Suicidal risk, depressive symptomatology and disfunctional
attitudes in Puerto Rican adolescents*

Yovanska Duarté y Jeannette Roselló 219

Fe de Errata 235

Instrucciones para los autores 237

Instructions to authors

Instruções aos autores

Guías para Ediciones o Secciones Especiales 243

Guidelines for Special Issues or Sections

Guias para Edicoes ou Sesseoes Especiais

JUNTA DE CONSULTORES EDITORIALES
BOARD OF CONSULTING EDITORS
JUNTA DE CONSULTORES EDITORIAIS

Reynaldo Alarcón
Universidad Peruana Cayetano Heredia.
PERU.

Ana Isabel Alvarez
Universidad de Puerto Rico.
PUERTO RICO.

Stephen A. Appelbaum
Prairie Village, Kansas.
USA.

Rubén Ardila.
Universidad Nacional de Colombia.
COLOMBIA

José J. Bauermeister
Universidad de Puerto Rico.
PUERTO RICO

Ramón Bayés
Universidad Autónoma de Barcelona.
ESPANA

Angela Biaggio
Universidad Federal do Río Grande do Sul.
BRASIL

Amalio Blanco
Universidad Autónoma de Madrid.
ESPANA.

Víctor Colotla
Universidad Nacional Autónoma de
México.
MEXICO.

Francis Di Vesta
The Pennsylvania State University.
USA.

Rogelio Díaz-Guerrero
Universidad Nacional Autónoma de
México.
MEXICO.

Rolando Díaz Loving
Universidad Nacional Autónoma de
México. MEXICO.

Frank Farley
University of Wisconsin-Madison.
USA.

Bernardo Ferdman
California School of Professional
Psychology.
USA.

Héctor Fernández-Alvarez
Centro de Estudios Humanos AIGLE.
ARGENTINA.

Gordon Finley
Florida International University.
USA.

Martin Fishbein
University of Illinois.
USA.

María Rosa Frías de Orantes
Universidad Central de Venezuela.
VENEZUELA.

Otto E. Gilbert
Universidad del Valle de Guatemala.
GUATEMALA.

Marta Givaudan
Instituto Mexicano de la Investigación de la
Familia y la Población.
MEXICO.

Gerald Gorn
University of British Columbia.
CANADA.

Wayne H. Holtzman
The University of Texas, Austin.
USA.

Leonard I. Jacobson
University of Miami.
USA.

Mauricio Knobel
Universidad Estadual de Campinas.
BRASIL.

Silvia T.M. Lane
Pontificia Universidade Católica de Sao
Paulo.
BRASIL.

Luis Laosa
Educational Testing Service.
USA.

Robert B. Malmo
McGill University.
CANADA.

Gerardo Marín
University of San Francisco.
USA.

Juracy C. Márques
Pontificia Universidade Católica do Ríó
Grande do Sul.
BRASIL

Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela.
VENEZUELA.

Frederic Munné
Universitat de Barcelona.
ESPANA.

Ricardo Muñoz
University of California.
USA.

Eduardo Nicenboim
Centro de Estudios Humanos AIGLE.
ARGENTINA.

Alfonso Orantes
Universidad Central de Venezuela.
VENEZUELA.

Juan Pascual-Leone
York University.
CANADA

Albert Pepitone.
University of Pennsylvania.
USA.

Karl H. Pribram
Radford University.
USA.

Manuel Ramírez III.
The University of Texas, Austin.
USA.

Emilio Ribes
Universidad de Guadalajara.
MEXICO.

Eduardo Rivera Medina
Universidad de Puerto Rico.
PUERTO RICO

Eduardo Salas
Naval Training Systems Center.
USA.

Euclides Sánchez
Universidad Central de Venezuela.
VENEZUELA.

Nelson Serrano Jara
Quito.
ECUADOR.

Monica Sorín
Universidad de Buenos Aires.
ARGENTINA.

Arthur W. Staats
University of Hawaii at Manoa.
USA.

Peter Suefeld
The University of British Columbia.
CANADA.

Harry C. Triandis
University of Illinois.
USA.

Julio F. Villegas
Universidad Central.
CHILE.

María Inés Winkler
Universidad de Santiago de Chile.
CHILE.

Ricardo Zúñiga.
Université de Montréal.
CANADA.

Análisis de Interacciones Verbales en Niños Preescolares: Una Réplica Sistemática

Rosa Lacasella¹
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Compendio

Con el objeto de evaluar la generalidad de los hallazgos se realizó una réplica del estudio ejecutado por Ghezzi, Bijou, Umbreit y Chao (1987) relacionado con la influencia de la "edad del oyente" sobre la conducta lingüística del hablante. Se observaron bajo condiciones de laboratorio, las interacciones verbales de cuatro hablantes en edad preescolar, con oyentes de diferentes edades. Las medidas tomadas incluyeron número, duración y contenido de las interacciones del hablante; tipo de reacción del oyente y ajustes secundarios de cada interacción. Los resultados indican que: a) la frecuencia de interacciones verbales fue mayor cuando los hablantes interactuaban con oyentes adultos; b) la duración de la interacción aumentó ante oyentes adultos; c) independientemente del tipo de oyente, las interacciones fueron narrativas; d) se observó, con poca frecuencia, la expresión de sentimientos; y e) igualmente, fue escasa la ocurrencia de ajustes secundarios del lenguaje.

¹ Para información adicional sobre este artículo puede comunicarse con Rosa Lacasella a la siguiente dirección: Instituto de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, Centro Comercial Los Chaguaramos, Segundo Piso, Los Chaguaramos, Caracas, Venezuela 1041.

This paper attempted to replicate the results obtained in a study by Ghezzi, Bijou, Umbreit and Chao (1987) concerning the influence of "age of the listener" on the speaker's linguistic behavior. In order to examine the generality of findings, the verbal interactions of four preschoolers, with different-age listeners were observed under experimental conditions. Measures were taken of the number, duration and content of the interactions of the speakers; type of reaction of the listener; and secondary adjustment of each interaction. Results indicated: a) verbal interactions were more frequent when speakers interacted with adult listeners; b) length of interactions was greater when listeners were adults; c) regardless of the type of listener, most interactions were narrative; d) feeling reactions were rarely expressed; and e) secondary language adjustments were infrequent.

Ghezzi, Bijou, Umbreit y Chao (1987) destacan que la investigación sobre lenguaje ha demostrado que existen algunas características del oyente, que afectan la conducta lingüística del hablante. Entre ellas tenemos la edad, el sexo, la raza, el status social y el nivel de desarrollo del oyente. Según estos autores, la edad del oyente surge como una variable de interés, la cual ha sido el foco de algunos estudios que ellos incluyen en su revisión bibliográfica. En los párrafos siguientes se presentan los resultados de esta revisión, la cual sustenta teórica y metodológicamente, el presente trabajo.

Una de las pioneras en investigar las modificaciones lingüísticas que se sucedían en los niños cuando se encontraban ante oyentes adultos y no-adultos fue Berko-Gleason (1973, en Ghezzi, et al., 1987). Su método consistió en observar, durante dos sesiones de una duración aproximada de una hora, a niños con edades comprendidas entre los dos y ocho años, en sus hogares, cuando participaban en conversaciones con miembros de su familia. Las descripciones anecdóticas de esta autora sobre la conversación de los niños revelaron que los discursos lingüísticos de éstos cambiaban dependiendo de si la conversación se daba ante los hermanos o ante otros niños. Concluyó que los niños, al igual que

ANÁLISIS DE INTERACCIONES VERBALES EN NIÑOS PREESCOLARES

los adultos, modifican su discurso lingüístico dependiendo de la edad de las personas con las cuales interactúan.

Tratando de examinar la generalidad de los hallazgos de Berko-Gleason, Shatz y Gelman (1973, en Ghezzi, et al., 1987) Ghezzi y sus colegas llevaron a cabo varios estudios donde analizaban los registros de audio de los discursos de 13 niños, de cuatro años de edad. Observaron a éstos cuando establecían interacciones, en sus hogares, con niños menores (dos años de edad), con un compañero de igual edad (cuatro años) y con un adulto (la madre del niño). Los registros duraban aproximadamente media hora y se tomaban en dos sesiones. El análisis de las conversaciones transcritas reveló que los niños producían expresiones más cortas, usaban una sintaxis menos compleja y más palabras para captar atención cuando le hablaban a niños menores. Ante compañeros de igual edad o adultos, los niños emplearon con mayor frecuencia expresiones más extensas, usaban sintaxis más complejas y menos palabras para captar la atención.

Dentro de la misma línea de investigación, Sachs y Devin (1976, en Ghezzi et al., 1987) realizaron un estudio en el cual grababan conversaciones de niños con edades comprendidas entre los cuatro y cinco años, mientras interactuaban con: a) niños menores que ellos, b) niños de igual edad y c) sus madres. Además, a los sujetos se le pedía que hablaran con una muñeca como si ésta estuviese viva y ellos estuviesen enseñándole a hablar. Al mismo tiempo, se les daba a las madres instrucciones para que invitasen a sus hijos a que les hablasen como si ellas fuesen bebés aprendiendo a hablar. El análisis de las transcripciones indicó que cuando los niños hablaban a sus madres y a sus compañeros de igual edad, su discurso, tanto semántica como sintácticamente, era más complejo que aquel que empleaban con niños menores y con la muñeca.

James (1978, en Ghezzi, et al., 1987) observó, bajo condiciones de laboratorio, y durante una sesión, a niños entre los cuatro y cinco años de edad, jugando con tres muñecas que representaban oyentes de diferentes edades (más joven, de igual edad que el sujeto observado, adulto). El objetivo era determinar si la edad del oyente afectaba las expresiones de cortesía de los niños bajo dos

tipos de instrucciones: a) una que incluía una orden hacia el oyente con el fin de que llevase a cabo alguna acción (Condición: Dar una orden) y b) otra que contenía, más bien, una petición o requerimiento para realizar una actividad (Condición: Requerimiento). Los resultados indicaron que los niños en la condición "Dar una orden" y con menos frecuencia en la de "requerimiento", emitían mayor cantidad de expresiones corteses ante la muñeca que fungía de adulto; por el contrario, la más joven, recibió menor cantidad de expresiones corteses.

Ghezzi, et al., (1987) además de señalar la consistencia de los resultados reportados en relación con el efecto de la "edad del oyente" sobre el comportamiento verbal de los niños, también resaltan algunas debilidades de los estudios que ellos revisaron. Por una parte resaltan debilidades metodológicas que hacen dudar de la confiabilidad y validez de los resultados. Algunos ejemplos, incluyen que: a) no se especifica el número ni la duración de las sesiones, b) no se indica a través de cuáles procedimientos se obtuvo la supuesta espontaneidad de las conversaciones, c) ni qué tipo de instrucciones se emplearon. Por otra parte señalan que la concepción teórica que rige tales estudios, hace énfasis en constructos hipotéticos para explicar el cambio en el discurso lingüístico de los niños.

Partiendo de las observaciones anteriores, Ghezzi, et al., (1987) llevaron a cabo una investigación en la cual intentaron evaluar los efectos de "la edad del oyente" sobre la conducta lingüística de hablantes pre-adolescentes. Este estudio, además, intentó superar las limitaciones que se encontraron en investigaciones anteriores, no sólo las de tipo metodológico sino conceptuales. Para ellos, una aproximación de ciencia natural visualiza al lenguaje como los actos de los individuos, cuando éstos se ajustan a las personas, objetos y eventos, verbalizando, gestuando o escribiendo (es decir, a través de interacciones referenciales) o bien a través de la conducta simbólica. Por consiguiente, las interacciones lingüísticas pueden explicarse sin acudir a ninguno de los distintos tipos de procesos hipotéticos que rutinariamente son invocados por los estudiosos del lenguaje.

En concreto, los autores observaron bajo condiciones de

laboratorio, las interacciones lingüísticas de cinco hablantes de once años de edad, con oyentes de diferentes edades (menores, de igual edad, adultos). La conversación entre los sujetos fue estimulada a través de la observación previa de fragmentos de películas o vídeos. Los registros se realizaron a través de grabaciones en vídeo-tape, para lo cual se emplearon las instrucciones contenidas en los manuales desarrollados por Bijou, Umbreit, Ghezzi y Chao (1986). Como medidas de la conducta lingüística se tomaron el número, duración y contenido de las interacciones iniciadas por los hablantes. Un resumen de los resultados destaca que:

- a) los hablantes tendían a iniciar más interacciones breves con los oyentes más jóvenes;
- b) con los adultos, la frecuencia de interacciones fue menor en comparación con los más jóvenes; sin embargo, éstas fueron de mayor duración;
- c) la mayoría de las interacciones de los hablantes con los adultos tenían como contenido principal aspectos del propio hablante o de su entorno familiar y social; en contraste, las interacciones de los hablantes con los niños, es decir, con los oyentes más jóvenes estuvieron dirigidas principalmente a aspectos del niño;
- d) la mayoría de las interacciones fueron de carácter narrativo e iniciadas verbo-vocalmente;
- e) las interacciones de los hablantes se refirieron a personas, objetos y actividades, las cuales no evidenciaban claramente un tiempo verbal específico. Cuando se especificaba un tiempo verbal, éste se refería a pasado y futuro y se observó más a menudo con los adultos;
- f) las reacciones de sentimientos aparecieron muy escasamente y igualmente, fue reducida la ocurrencia de ajustes secundarios del lenguaje, es decir, usos de las interacciones lingüísticas con fines diferentes al meramente comunicativo; sin embargo, cuando se presentaron, se verificaron, en su mayoría, en conversaciones con niños relacionados con alguna forma de juego cooperativo.

En síntesis, según los autores, los hallazgos son consistentes con los estudios antes citados. Además, se demuestra la aplicabilidad de un método de investigación basado en una aproximación de ciencia natural.

Las debilidades metodológicas de la mayoría de las investigaciones revisadas y la confirmación de que la variable de estímulo "edad del oyente" representa un aspecto relevante en el estudio de la conducta lingüística, nos llevó a plantear como propósito fundamental de este trabajo, la realización de una réplica sistemática de la investigación de Ghezzi, et al (1987) de la influencia de la "edad del oyente" sobre la conducta del hablante, con el fin de evaluar la generalidad de los resultados encontrados.

METODO

Sujetos

Hablantes

Actuaron como hablantes cuatro niñas, con edades comprendidas entre los cuatro años, un mes y cinco años, ocho meses, cursantes del nivel académico preescolar, asistentes al Laboratorio Infantil, sin aparentes deficiencias visuales, auditivas, motoras o retardo en el desarrollo.

Oyentes

Actuaron como oyentes:

- a) Tres niños, con edades comprendidas entre los tres años, seis meses y cuatro años, diez meses, cursantes del nivel académico preescolar, asistentes al Laboratorio Infantil, sin aparentes deficiencias visuales, auditivas, motoras o retardo en el desarrollo.
- b) Dos maestras del Laboratorio Infantil, estudiantes de Psicología, con edades comprendidas entre los 19 y 21 años, sin conocimiento de los objetivos de la investigación.

Ambiente

El estudio se llevó a cabo en el cubículo experimental anexo al aula preescolar que forma parte del Laboratorio Infantil. El cubículo experimental es un ambiente en el cual se realizan sesiones experimentales de diversos estudios.

*Procedimiento**Selección de los sujetos*

El Laboratorio Infantil está constituido, fundamentalmente, por un aula experimental a la cual asisten 10 niños en edad preescolar. En el momento de llevar a cabo el estudio asistían regularmente al aula nueve alumnos. Un niño con Síndrome de Down no se incluyó en la investigación, debido a que introducía una variable no pertinente para la misma. De los ocho sujetos restantes, uno fue retirado, debido a que mostraba ciertos déficits sociales que impedían su participación en el estudio. Finalmente, se trabajó con siete niños, cuatro hembras y tres varones.

Por otra parte, en el Laboratorio Infantil funcionan como maestras, tres estudiantes de Psicología, las cuales se encargan de las actividades docentes del aula experimental. La elección de las dos maestras que participarían en el estudio se hizo al azar. Igualmente, los niños fueron asignados al azar a las condiciones de Hablante y Oyente.

Una vez seleccionados los sujetos y distribuidos en las diferentes condiciones de Hablante y Oyente, se conformaron las distintas diadas que permanecieron iguales a lo largo de toda la investigación.

Materiales

Materiales para realizar las grabaciones de las interacciones verbales. Cámara de *video-tape*, trípode para apoyo de la cámara, cintas de grabación Hi8, cintas para VHS, sistema de Video-grabación con VHS, televisor de 19 pulgadas.

Materiales para estimular la conversación entre los hablantes y oyentes. Cintas de vídeo con películas producidas por Walt Disney, reforzadores que sirvieron para mantener la

motivación de los niños y permitir una asistencia confiable a las sesiones experimentales.

Materiales para llevar a cabo los registros y obtener cálculos de confiabilidad. Hojas de registro adaptadas del Manual de Instrucciones de Bijou, et al. (1986), instrucciones traducidas y adaptadas del Manual de Instrucciones de Bijou, et. al. (1986), lápiz, cronómetro, televisor de 19 pulgadas, cintas de VHS grabadas, sistema de vídeo-grabación con VHS.

Materiales para entrenar a los observadores. Manual de Instrucciones para identificar y analizar interacciones lingüísticas referenciales (Bijou, et al. 1986), Manual de Instrucciones para identificar y analizar interacciones lingüísticas referenciales II (Bijou, Chao & Ghezzi, 1988), Manual para entrenar observadores en identificar y analizar interacciones lingüísticas referenciales (Ghezzi, Bijou & Chao, 1991), hojas de registro, lápiz, cronómetro.

Variables

Variable Edad del Oyente. La variable "edad del oyente" fue dividida en dos valores nominales: a) IGUAL EDAD que el hablante (NI-O); b) MAYOR EDAD que el hablante (ADULTO).

Variable Interacción Lingüística Referencial. Las interacciones lingüísticas iniciadas por el hablante fueron analizadas de acuerdo con cuatro categorías: Conducta del hablante, Conducta del oyente, Referente, Ajustes secundarios.

Brevemente, cada una de ellas alude, según el "Manual de Instrucciones para identificar y analizar interacciones lingüísticas referenciales" a:

1. Conducta del hablante: Se registra la duración de la interacción y se clasifica si es verbo-vocal, gestual o ambas.
2. Conducta del oyente: La reacción del oyente se clasifica en narrativa¹, mediativa² o una combinación de ambas.

¹ Una interacción narrativa es aquella donde la conducta referencial del hablante está coordinada con la conducta referencial del oyente. Ejemplo: el hablante dice: ¿Cómo te llamas? y el oyente responde: Antonio.

² Una interacción referencial mediativa es aquella donde la conducta referencial del hablante resulta en una interacción no referencial. Ejemplo el hablante dice: Antonio pásame la silla y el oyente ejecuta la acción solicitada.

3. Referente: Cada iniciación se categoriza según: a) el tiempo verbal empleado; b) el aspecto realidad-fantasía; c) el tipo de referente y d) las reacciones emocionales.
4. Ajustes secundarios: Se examina cada iniciación, a partir de la reacción del oyente, para determinar si el uso del lenguaje por parte del hablante tiene otros propósitos además del comunicativo.

Sesiones Experimentales

Se realizaron un total de 14 sesiones experimentales (cinco sesiones por cada una de las díadas formadas). Las sesiones experimentales fueron conducidas cuatro días a la semana.

Las díadas se formaron al azar y fueron distribuídas aleatoriamente entre los diferentes días. Se intentó, en la medida de lo posible, que cada díada acudiese a dos sesiones semanales. Por otro lado, los programas televisivos empleados fueron cambiados diariamente y rotados por díada de manera aleatoria, esto con la finalidad de mantener el interés, por parte de los sujetos, durante todo el estudio.

Antes de comenzar las sesiones experimentales propiamente dichas, se llevó a cabo una sesión especial que tenía como objetivos fundamentales: familiarizar a los niños que participarían en la investigación con el salón experimental, los equipos que allí se encontraban y demás aspectos del contexto y con los auxiliares de investigación.

La sesión experimental estaba compuesta de dos partes. En la primera parte, el auxiliar encargado ese día (o la experimentadora) debía organizar el ambiente experimental y preparar todo el equipo antes de comenzar la sesión. Es decir, debía preparar la cámara, las cintas de vídeo tanto de las películas como las de grabación, los reforzadores por ser entregados ese día, las hojas de registro y el ambiente en general. Una vez hecho esto, el auxiliar se dirigía al aula y participaba a una de las maestras el comienzo de la sesión, con el fin de permitir la salida de la pareja correspondiente a ese turno. Indicaba los nombres y llevaba a los niños al salón experimental. Una vez en el mismo, los niños se acomodaban en sus sitios respectivos y recibían las siguientes instrucciones:

“Recuerdan que les dijimos que íbamos a jugar? Pues bien, ahora, Ustedes verán parte de una película. La película se llama ... Espero les guste”.

El auxiliar encendía el equipo de vídeo, donde ya había colocado la película correspondiente y permitía la observación de la misma durante 10 minutos aproximadamente. Cabe destacar que los fragmentos de las películas fueron seleccionados previamente por la investigadora, tomando en cuenta que los mismos tuviesen muchos personajes y acción así como que presentasen algún argumento de forma completa.

La segunda parte comenzaba una vez concluida la proyección de la película. El auxiliar apagaba el equipo y se dirigía a los niños dando las siguientes instrucciones:

“Ahora, ustedes pueden conversar acerca de lo que vieron en la película o también pueden conversar sobre lo que ustedes quieran”.

El auxiliar conectaba el equipo de vídeo-grabación y luego de 10 minutos aproximadamente de conversación, apagaba todo el equipo, agradecía a los niños su participación, les entregaba un juguete y los escoltaba de regreso al salón de clase. Antes de repetir el proceso, el auxiliar regresaba al salón experimental con el fin de preparar de nuevo el ambiente y los materiales necesarios para comenzar otra sesión con la siguiente pareja.

Cabe destacar que el auxiliar (o la investigadora), permanecía presente dentro del salón experimental durante toda la sesión. Esto se consideró conveniente puesto que, debido a la corta edad de los niños podía presentarse algún tipo de accidente, durante la sesión experimental. La labor del auxiliar no estuvo circunscrita al manejo de los equipos sino a tratar de mantener a los niños dentro del foco visual de la cámara e instigarlos para que conversaran entre ellos, cuando el caso lo ameritaba.

Análisis de la confiabilidad de las observaciones

El acuerdo entre observadores se llevó a cabo tanto para la primera fase (Identificación de las interacciones lingüísticas) como en la segunda fase (Análisis de las interacciones lingüísticas). Con el fin antes mencionado, para cualquiera de las dos fases, un cotejador entrenado previamente, elegía de manera aleatoria un 40% de las sesiones ya puntuadas por el observador principal e identificaba independientemente las interacciones. Posteriormente, se tomaban los registros tanto del cotejador como del observador principal y se realizaban comparaciones punto a punto entre los mismos, buscando acuerdos y desacuerdos. Por último, para el cálculo de la confiabilidad se utilizaba la fórmula: $\text{acuerdos} / \text{acuerdos} + \text{desacuerdos} \times 100\%$. Presentamos a continuación, este cálculo para algunas sesiones del estudio.

El porcentaje de acuerdo entre observadores, para la identificación de las interacciones lingüísticas iniciadas por cada uno de los hablantes se sitúa entre el 84.6% y el 100%, con un promedio porcentual del 91.2% (Véase Tabla 1). El porcentaje de acuerdo entre observadores para cada una de las categorías contempladas en el análisis de las interacciones lingüísticas seleccionadas fue del 100%, a excepción de la categoría longitud de la interacción en la cual los índices de confiabilidad oscilaron entre el 90.3% y el 100%, con un promedio porcentual del 95.63%. En síntesis, podemos afirmar que los datos obtenidos y registrados son confiables, entendiendo como tal el acuerdo entre observadores sobre el fenómeno observado.

Cabe resaltar, por otra parte, que en todos los casos el porcentaje de acuerdo entre observadores se incrementó ligeramente a medida que avanzaban las sesiones de investigación, posiblemente debido a un mejor manejo de las definiciones y del sistema de registro por parte del personal auxiliar. Los resultados concuerdan con lo afirmado por Hartmann (1988) quien considera que el entrenamiento de los observadores se traduce en la obtención de datos más confiables.

Análisis de los datos obtenidos

El procedimiento general para analizar las interacciones lingüísticas referenciales se basó en la obtención de frecuencias simples, frecuencias ponderadas y porcentajes, cuando los casos así lo requerían.

Número total de interacciones lingüísticas

En primera instancia se analizó el número total de interacciones iniciadas por cada uno de los hablantes. Una interacción se define como la introducción por parte de A

Tabla 1

Porcentaje de Acuerdo entre Observadores, para Todas las Díadas del Estudio, en Cinco Sesiones Durante la Fase 1

Sesiones	Díadas	% de acuerdo
1	A1-B1	84.6%
	A4-B4	85.0%
	A2-C1	93.7%
	A4-C2	92.6%
2	A2-B2	88.0%
	A3-B1/B2	88.0%
	A1-C1	87.5%
3	A3-B1/B2	92.8%
	A2-C1	88.8%
	A3-C2	88.8%
4	A1-B1	92.8%
	A4-B4	93.0%
	A4-C2	92.0%
5	A2-B2	100%
	A1-C1	91.6%
	A3-C2	100%

(hablante) de un referente y una reacción relevante por parte de B (oyente). De no ocurrir la reacción del oyente, no se cuenta como una interacción sino como una iniciación por parte de A.

Con el fin de analizar el número total de interacciones, se contaron en cada una de las sesiones, las veces que A introdujo un referente y hubo una respuesta relevante por parte de B. Posteriormente, se obtuvo un promedio de interacciones para las cinco sesiones que involucraban a cada uno de los oyentes con el hablante respectivo.

Tal como se puede observar en la Tabla 2, para el sujeto A1, el promedio de interacciones lingüísticas por sesión fue de 15. También se evidencia poca variabilidad intersesión, a excepción de la sesión N° 2, en la cual se presenta una frecuencia de 23 interacciones. En el caso del sujeto A2, el promedio de interacciones fue de 16, con poca variabilidad intersesión, a excepción de la sesión N° 2, la cual presenta una frecuencia de 25 interacciones. El sujeto A3 presenta un promedio de interacciones de 14, con poca variabilidad intersesión, excepto la sesión N° 3,

Tabla 2

Frecuencia de Interacciones Lingüísticas, por Sesión, por Díada (Niño-Niño), para Cada Uno de los Hablantes

Parejas	Sesiones					\bar{x}	FT
	1	2	3	4	5		
A1-B1	13	23	11	14	14	15	75
A2-B2	17	25	11	13	14	16	80
A3-B1/B2	11	16	20	14	11	14	72
A4-B4	20	23	24	17	29	23	113

en la cual se aprecian 20 interacciones. Por último, el sujeto A4, presenta el mayor promedio de interacciones lingüísticas, el cual fue de 23 evidenciando también poca variabilidad intersesión, exceptuando la sesión N° 4, en la cual presentó 17 interacciones.

En la Tabla 3 se observan los resultados obtenidos cuando los

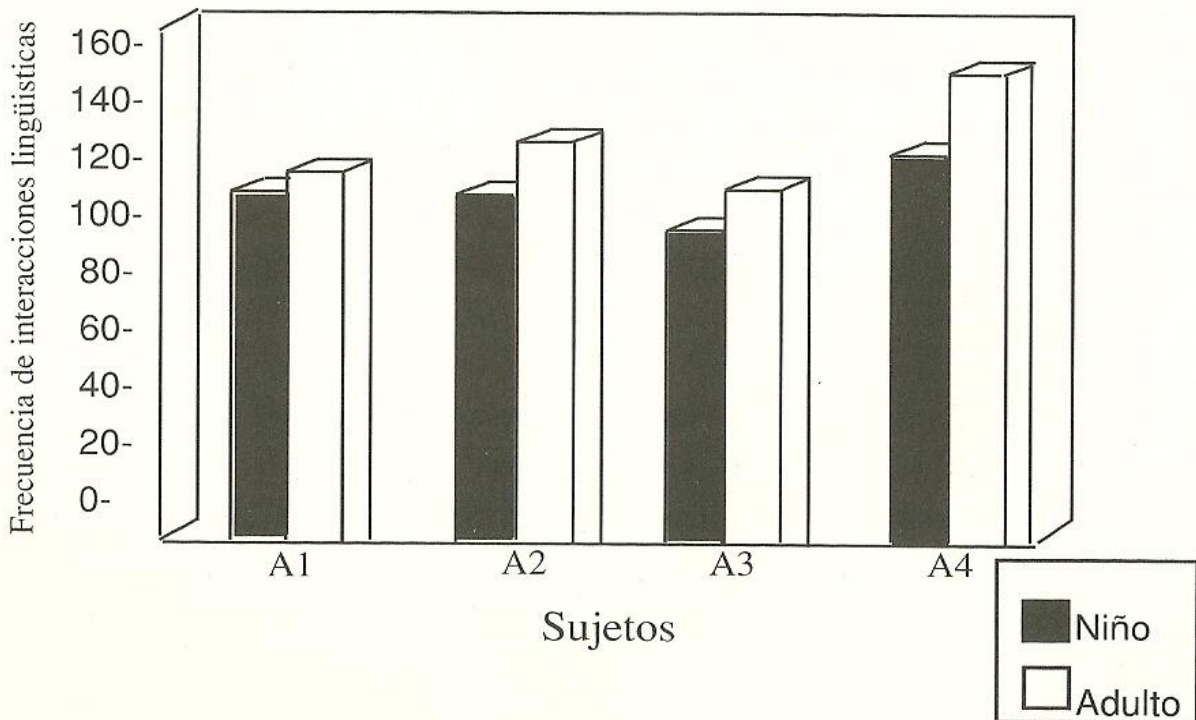
Tabla 3

Frecuencia de Interacciones Lingüísticas Referenciales por Sesión, por Díada (Niño-Adulto), para Cada Uno de los Hablantes

Parejas	Sesiones						
	1	2	3	4	5	\bar{x}	FT
A1-C1	24	24	16	06	12	16	82
A2-C1	32	14	18	28	11	21	103
A3-C2	10	08	25	20	19	16	82
A4-C2	43	20	28	25	32	30	148

Figura 1

Frecuencia Absoluta de Interacciones Lingüísticas Referenciales, para Cada Uno de los Hablantes, según el Oyente



ANÁLISIS DE INTERACCIONES VERBALES EN NIÑOS PREESCOLARES

hablantes interactuaron con oyentes adultos. Aquí sí se evidencia variabilidad intersesión en todos los sujetos, y los promedios por sesión son también ligeramente superiores para todos ellos oscilando entre 16 (Sujetos A1 y A3) y 30 interacciones (Sujeto A4).

En síntesis, el número total de interacciones lingüísticas referenciales se modificó dependiendo del tipo de oyente. En todos los sujetos, este índice aumentó en presencia de los adultos y se observó con menor frecuencia con oyentes de la misma edad.

Duración de las interacciones lingüísticas referenciales

Un análisis similar al anterior se llevó a cabo para la variable longitud de las interacciones lingüísticas referenciales, según el tipo de oyente.

Tabla 4

Duración Promedio, en Segundos, de las Interacciones Lingüísticas Referenciales por Sesión, por Díada (Niño-Niño), para Cada Uno de los Hablantes.

Parejas	Sesiones					\bar{x}	DT
	1	2	3	4	5		
A1-B1	3.6	2.3	2.0	3.5	2.5	2.78	27.8
A2-B2	4.8	4.5	3.3	5.3	4.0	4.38	43.8
A3-B1/B2	2.2	5.8	5.1	3.7	3.1	3.98	39.8
A4-B4	3.1	2.4	3.8	4.1	3.3	3.34	33.4

Tal como se observa en la Tabla 4, la duración promedio en segundos de las interacciones lingüísticas osciló entre 2.78 seg. y 4.38 seg. También se aprecia variabilidad intersesión, ejemplo el sujeto A3, el cual pasó de una duración promedio de 2.2 seg. en la primera sesión a 5.8 seg. en la segunda.

Por otro lado, en la Tabla 5, se puede observar que la duración promedio (en segundos) de las interacciones lingüísticas osciló entre 3.26 seg. y 5.40 seg. También se aprecia variabilidad intersesión, ejemplo el sujeto A2, el cual pasó de una duración

Tabla 5

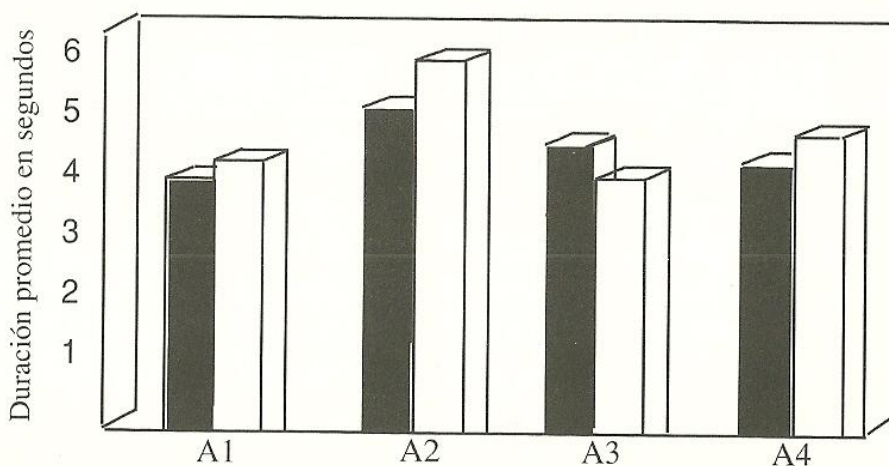
Duración Promedio, en Segundos, de las Interacciones Lingüísticas Referenciales por Sesión, por Díada (Niño-Adulto), para Cada Uno de los Hablantes.

Parejas	Sesiones					\bar{x}	DT
	1	2	3	4	5		
A1-C1	4.1	3.2	3.9	4.3	3.2	3.40	34.0
A2-C1	4.3	6.3	4.7	6.1	5.6	5.40	54.0
A3-C2	3.9	2.2	2.8	4.5	3.3	3.26	32.6
A4-C2	2.5	4.5	3.5	3.5	5.1	3.82	38.2

promedio de 4.3 seg. en la primera sesión a 6.3 seg. en la segunda. Además, podemos realizar un análisis comparativo de la duración

Figura 2

Duración Promedio, en Segundos, de las Interacciones Lingüísticas Referenciales, para Cada Uno de los Hablantes, según el Oyente



promedio de las interacciones lingüísticas desplegadas dependiendo del tipo de oyente.

En resumen, y tal como se aprecia en la Fig. 2, la duración promedio (en segundos) de las interacciones lingüísticas referenciales también se modificó. Tres de los cuatro sujetos (A1, A2 y A4) aumentaron la duración promedio de sus interacciones lingüísticas cuando los oyentes eran adultos. Igualmente, se observó una relación directa entre el número total de interacciones

lingüísticas y la duración promedio de las mismas, dependiendo del tipo de oyente. A medida que aumenta el número de interacciones, aumenta la duración promedio de cada una. Esto se cumplió para tres de los cuatro sujetos experimentales (A1, A2 y A4).

Modalidad, Conducta del oyente, Referente, Ajustes Secundarios

El análisis de las interacciones lingüísticas involucra otros aspectos tales como a) la modalidad en la cual se da la interacción por parte del hablante, sea vocal, gestual o una combinación de ambas; b) la conducta del oyente, que permite clasificar la interacción como narrativa, mediativa o una combinación de ambas; c) el referente, categoría que proporciona una idea del contenido de la interacción y d) los ajustes secundarios, que aluden a otros propósitos del lenguaje además del netamente comunicativo. Para analizar todos estos aspectos, los resultados se reunieron en una tabla descriptiva, la cual, posteriormente, permitió la realización de análisis comparativos tanto entre sujetos como entre categorías contempladas (Véase Apéndice A).

A continuación se presenta una síntesis de los resultados obtenidos:

1. En cuanto a la modalidad de presentación de la interacción lingüística encontramos que cuando el oyente es un niño de la misma edad del hablante, las interacciones lingüísticas se presentaron como una combinación de conductas vocales y gestuales (tres de cuatro sujetos), mientras que cuando el oyente es un adulto, las interacciones lingüísticas fueron vocales en todos los casos y, en un porcentaje muy pequeño, gestuales. En ambos casos, tanto con oyentes de la misma edad como con adultos, las interacciones lingüísticas fueron acompañadas, en un porcentaje elevado, por conductas concurrentes.
2. Con respecto a la conducta del oyente frente a las interacciones lingüísticas del hablante encontramos que, la mayor parte de la conducta desplegada por el oyente se clasificó dentro de la categoría narrativa. Se evidenció, además, que cuando el

oyente era de la misma edad, hubo un porcentaje relativamente elevado de interacciones mediativas mientras que cuando el oyente era un adulto, el porcentaje de interacciones mediativas fue significativamente bajo.

3. En cuanto al referente se obtuvo lo siguiente: Cuando el oyente es un niño de la misma edad del hablante, las interacciones lingüísticas tienden a darse en tiempo verbal presente (tres de cuatro sujetos) mientras que cuando el oyente es adulto, tienden a darse tanto en presente como en pasado. Tres de cuatro sujetos utilizan con mucha frecuencia interacciones con tiempos verbales no especificados en el registro, por ejemplo, presente imperativo (“Pásame la silla”), cumpliéndose ésto tanto con oyentes de la misma edad como con adultos. Cabe destacar que el tiempo verbal futuro es empleado con muy poca frecuencia y se observa más a menudo cuando la interacción se efectúa con adultos. Las interacciones de los hablantes comprendieron, en su mayoría, aspectos concretos o reales, tanto con oyentes de su misma edad como con adultos. Cuando el oyente era un niño de la misma edad, el contenido de las interacciones estuvo referido a aspectos del oyente (familiares, amigos, otros.), del hablante (familiares, amigos, otros.), a objetos y a actividades tales como juegos recreativos, entretenimiento, o relacionados con asuntos académicos o del preescolar: por ejemplo, hablaban acerca de actividades incluidas en el programa curricular del aula experimental (actividades tales como armar rompecabezas, recitar una poesía, copiar un párrafo). Cuando el oyente era un adulto, el contenido de las interacciones estuvo referido con mayor frecuencia, tanto a aspectos del hablante, como a objetos y actividades de recreación o escolares.
4. En relación con la expresión de sentimientos, se observa que, a excepción de un sujeto (A1), la mayoría de los participantes muestra estas expresiones con poca frecuencia. Esto se cumple tanto con oyentes de la misma edad como con adultos.
5. Por último, los ajustes secundarios del lenguaje ocurrieron poco frecuentemente con oyentes adultos, mientras que con oyentes de la misma edad se observaron con mayor

frecuencia. En el primer caso, los ajustes secundarios estuvieron relacionados con aspectos de diversión y en menor proporción, con la enseñanza. En el segundo caso, los ajustes secundarios estuvieron relacionados con aspectos de enseñanza y en menor proporción, con la diversión.

CONCLUSIONES Y DISCUSION

Sobre la base de los resultados obtenidos en el presente trabajo y del objetivo propuesto para el mismo se llegó a las siguientes conclusiones. Como se pudo evidenciar en el análisis de los resultados se lograron altos índices de confiabilidad en las dos fases que comprendió el estudio: Identificación y Análisis de las interacciones. En el primero de los casos, el porcentaje de acuerdo se situó entre el 84% y el 100%. En el segundo, osciló entre el 90% y el 100%. En síntesis, se puede afirmar que los datos obtenidos y registrados son confiables, entendiendo como tal acuerdo entre observadores sobre el fenómeno verificado. Es importante destacar que estos resultados coinciden con los derivados del estudio original que sirvió de base para la presente réplica. En efecto, Ghezzi et al. (1987) reportaron porcentajes de confiabilidad entre el 80% y 100%.

Los resultados relacionados con la influencia de la “edad del oyente” evidenciaron que los niños preescolares modificaron su conducta lingüística cuando le hablaron a oyentes de diferentes edades. Este hallazgo es consistente con el de los estudios mencionados previamente, los cuales demuestran que oyentes de distintas edades afectan el discurso de los niños. Se coincide con el planteamiento de Ghezzi, et al. (1987), quienes sostienen que la “edad del oyente” es una variable de considerable generalidad.

Siendo más específicos, y sobre la base de los resultados obtenidos, encontramos que: el número total de interacciones lingüísticas referenciales cambió dependiendo del tipo de oyente. En todos los sujetos participantes, este índice aumentó en presencia de los adultos y se dio con menor frecuencia ante oyentes de la misma edad. Este resultado no es idéntico al obtenido por Ghezzi, et al. (1987), que como se ha dicho es el único estudio realizado en el área y con una medida comparable.

De hecho, en este último, el promedio de interacciones fue mayor cuando los hablantes conversaban con oyentes menores y menor cuando lo hacían con oyentes adultos. En investigaciones previas a la realizada por Ghezzi, et al. (1987) no fue utilizada una variable similar.

La duración promedio de las interacciones lingüísticas referenciales también se modificó. En tres de los cuatro sujetos se encontró un aumento en la duración promedio de las interacciones lingüísticas cuando los oyentes eran adultos. Respecto a esta variable, los resultados son consistentes con los de estudios anteriores, en los cuales se evidencia que el aumento en la duración de la interacción lingüística se asocia con uno de los valores asignados a la variable de estímulo bajo estudio (con el adulto). En la investigación de Shatz y Gelman (1973 en Ghezzi, et al., 1987) se encontró que los niños de cuatro años producían interacciones de longitud más corta cuando se encontraban con oyentes menores en comparación a cuando se hallaban ante adultos. Lo mismo sucedió en el trabajo de Ghezzi, et al. (1987) donde los preadolescentes emitían una mayor frecuencia de interacciones breves cuando se relacionaban con oyentes menores, mientras que cuando iniciaban interacciones con los adultos, éstas eran más largas.

Se observó una relación directa entre el número total de interacciones lingüísticas y la duración promedio de las mismas, dependiendo del tipo de oyente. A medida que aumenta el número de interacciones, aumenta la duración promedio de cada una. Una relación similar, aunque no en la misma dirección se encontró en el estudio de Ghezzi, et al. (1987). En este último, la relación es inversa entre el número total de interacciones y la duración, dependiendo de la "edad del oyente".

En cuanto a la modalidad de presentación de la interacción lingüística se tiene que cuando el oyente era un niño de la misma edad del hablante, las interacciones lingüísticas se presentaban como una combinación de conductas vocales y gestuales, pero cuando el oyente era un adulto, las interacciones lingüísticas fueron vocales y, en un porcentaje menor, gestuales. Tanto con oyentes de la misma edad como con adultos, las interacciones

lingüísticas estuvieron acompañadas, en un porcentaje elevado, por conductas concurrentes. En el estudio de Ghezzi, et al. (1987), no se encontró tal relación: no importando la edad del oyente, la mayoría de las interacciones lingüísticas referenciales se presentaron vocalmente.

La modalidad de presentación de la interacción lingüística no puede desligarse del momento evolutivo en el cual se encuentra el hablante. Se recordará que, según Bijou (1989), en la etapa Uno de Comunicación preverbal-vocal, la cual se extiende desde los 9 hasta los 15 meses, el niño se halla aún restringido por sus características biológicas y lo primero que se desarrolla, por su interacción con el medio, son movimientos aleatorios que incluyen el manejo del cuerpo, destrezas locomotoras y manuales, las cuales a su vez permitirán que el niño adquiera e incremente otro tipo de repertorios. Los balbuceos van progresando, con una estimulación social razonable, de sonidos universales hacia patrones particulares de entonación e inflexión semejantes a los de su comunidad inmediata. En la etapa Dos de las Interacciones Verbo-vocales referenciales primitivas, se observa una aproximación burda a los patrones de sonidos reales y el lenguaje es de carácter principalmente mediativo. En la medida que las condiciones sociales van ejerciendo un control mayor, la maduración biológica tiene un rol cada vez menor. En síntesis, cuando la investigación de las conductas lingüísticas involucra a niños preescolares, la interpretación de la modalidad de presentación de la conducta lingüística no puede desprenderse del curso evolutivo tanto madurativo como psicológico. Por ello, pensamos que, posiblemente, la diferencia de resultados con respecto al estudio de Ghezzi, et al. (1987), en este rubro se deba al aspecto antes mencionado.

En relación con la conducta del oyente frente a las interacciones lingüísticas del hablante se encontró que, en todos los casos, la mayor parte de la conducta lingüística del oyente se clasificó dentro de la categoría narrativa. Así mismo, se evidenció que cuando el oyente era de la misma edad que el hablante, desplegaba un porcentaje relativamente elevado de interacciones mediativas, no obstante, cuando el oyente era un adulto, el

porcentaje de éstas fue significativamente bajo. La comparación entre los resultados del presente estudio y los de Ghezzi, et al. (1987), nos señala una gran similitud en los datos, a saber: independientemente de la edad del oyente, la mayoría de las interacciones lingüísticas pueden ser clasificadas como interacciones narrativas.

También llama la atención que con oyentes de la misma edad se presentasen interacciones mediativas. Esto podría tener alguna relación con el momento evolutivo en el cual se encuentran los niños en edad preescolar. Tal como destaca Bijou (1989) en la etapa Tres. Primera aproximación a las interacciones referenciales, las interacciones no sólo son más extensas y detalladas sino que incluyen ya algunos intercambios narrativos aunque todavía persisten interacciones mediativas características del período anterior. Éstas últimas no desaparecen del repertorio del niño (ni del adulto) sino que se van modulando dependiendo de la comunidad cultural a la que está expuesto.

En cuanto al referente: cuando el oyente era un niño de la misma edad, las interacciones lingüísticas ocurrieron con mayor frecuencia en tiempo verbal presente, mientras que cuando el oyente era adulto, se presentaron tanto en presente como en pasado. Las interacciones de los hablantes involucraron, en su mayoría, tópicos concretos o reales, tanto con oyentes de la misma edad como con adultos. De la misma forma, en la mayoría de los hablantes, no importando la "edad del oyente", el contenido de sus interacciones estuvo referido a aspectos del oyente, del hablante, objetos y actividades de recreación. Tales resultados son coincidentes, en su mayoría, con los obtenidos por Ghezzi, et al. (1987).

El referente de una interacción lingüística es uno de los factores que ha recibido atención en algunas investigaciones y que se ha tendido a relacionar con el concepto de complejidad del habla. Shatz y Gelman (1973 en Ghezzi, et al., 1987) demostraron que el discurso de los niños de cuatro años era más complejo con los adultos que con niños menores. Esta conclusión la derivan de un análisis de las transcripciones que realizaron de las conversaciones de los niños, el cual reveló un incremento en

elementos sintácticos tales como: construcciones coordinadas, subordinadas y complementos del predicado. Esta definición de complejidad está sustentada netamente sobre un análisis de los productos del habla (palabras, oraciones) y sus arreglos sintácticos, es decir, un análisis desde el punto de vista lingüístico. Pero si se desea ser coherente con el enfoque interconductual habría que considerar la complejidad del habla como un problema relativo al referente, es decir, debería definirse ésta en términos de lo que los hablantes dicen, en lugar de cómo lo dicen (Ghezzi, et al., 1987).

Tal como destacan Ghezzi, et al. (1987), podrían conceptuarse referentes simples como aquéllos que involucran objetos-estímulo concretos y el uso del tiempo verbal presente, mientras que un referente complejo comprendería el uso de tiempos verbales diferentes (pasado y futuro) asociados con eventos y objetos-estímulo presentes, ausentes y abstractos. En el caso particular de esta investigación, los niños dependiendo del tipo de oyente con el cual interactuaban, presentaban ciertas diferencias en la complejidad de su discurso, haciéndose más complicado con adultos. Además, habría que agregar una consideración adicional, la cual se refiere, nuevamente, al momento evolutivo del niño. Como se mencionó previamente, de acuerdo con Bijou (1989), ya en la Etapa Tres, los niños pueden referirse a los eventos del pasado y del futuro, lo que a su vez, con prácticas de crianza y procedimientos de educación temprana, contribuirá a fortalecer el conocimiento que el niño pueda tener sobre los eventos remotos y actuales y facilitará la transición a las interacciones simbólicas. Según Ribes y López (1985), en este último tipo de interacciones existe un mayor desligamiento funcional, es decir, la interacción ya no es entre dos contingencias situacionales sino entre dos respuestas convencionales, al margen de cualquier situación, espacio y tiempo específico.

En relación con la expresión de sentimientos, se observa que la mayoría de los participantes muestra poca frecuencia de estas expresiones. Esto se cumple tanto con oyentes de la misma edad como con adultos. No existen medidas comparables en otros estudios a excepción del que sirvió de base para esta réplica

(Ghezzi, et al., 1987) y en el mismo se halló un resultado similar: los sentimientos se expresaron con poca frecuencia. Llama la atención que bajo estas condiciones de interacción hayan aparecido pocas expresiones de sentimientos. Podría pensarse que la explicación de tal resultado tenga relación con la forma como están estructuradas las situaciones experimentales, así como con las características del referente. Sería conveniente reconsiderar, para ulteriores investigaciones, la inclusión o exclusión de esta medida.

Los ajustes secundarios del lenguaje ocurrieron con poca frecuencia ante oyentes adultos, mientras que con oyentes de la misma edad se observaron con mayor frecuencia. Los ajustes secundarios estuvieron referidos en ambos casos, a aspectos de diversión y de enseñanza. En el estudio de Ghezzi, et al. (1987), los resultados fueron similares: los ajustes secundarios ocurrieron en una proporción menor con respecto a las interacciones lingüísticas comunicativas. Dado que los ajustes secundarios aluden a otros propósitos del lenguaje y éstos se presentaron con una limitada frecuencia, esto verifica, nuevamente, la función comunicativa e indicativa del lenguaje, tal como lo destaca Kantor (1977).

Con respecto a la réplica de los resultados uno de los objetivos principales de este trabajo se relacionaba con la posibilidad de establecer la generalidad de los hallazgos de la investigación de Ghezzi, et al. (1987). Este intento por explorar la generalidad de las relaciones encontradas se llevó a cabo entre sujetos y experimentadores. Dicho en otros términos, lo que se pretendía era realizar lo que Sidman (1973) denomina una réplica sistemática, definida como la probabilidad de reproducir los resultados de una serie de investigaciones, bajo diferentes contextos, experimentadores o agentes de cambio, conductas, sujetos o bajo la combinación de cualquiera de estos factores. Es decir, se podrían considerar varios tipos de generalidad: de sujetos, entre especies, de variables, de procesos y metodológica. Los resultados obtenidos confirman la posibilidad de reproducir algunos de los datos originales y en consecuencia la relación fundamental que se trataba de corroborar.

En síntesis, podemos afirmar que:

- a. Es posible aplicar un método de investigación que se sustenta en una aproximación de ciencia natural. Para ello, se debe partir de una premisa fundamental: que el objeto de estudio sea un evento natural. Desde la perspectiva interconductual, la conducta lingüística es un hecho observable y, en principio, no se diferencia de otros ajustes conductuales de los individuos cuando interactúan con objetos y eventos estímulo en el ambiente (Kantor, 1977). No hay razón para asumir que el lenguaje refleje otra cosa que no sea lo que se observa entre un hablante y un oyente. También son importantes las condiciones contextuales únicas dentro de las que ocurre la conducta lingüística y las cuales influyen en el estilo, la selección de los referentes y otras particularidades de su ocurrencia (Bijou, 1989; Bijou, Ghezzi & Chao, s/f; Kantor, 1975). Esta investigación confirma nuevamente la posibilidad de abordar el lenguaje desde una perspectiva netamente naturalista.
- b. La “edad” considerada para este estudio, como una variable de estímulo, asociada al oyente, es un factor disposicional de importancia en el análisis del episodio lingüístico referencial, puesto que afecta cualitativamente o cuantitativamente la organización funcional del campo lingüístico referencial (Ribes & López, 1985).

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos y de consideraciones conceptuales, se podrían esbozar algunas sugerencias para investigaciones posteriores. Uno de los aspectos acerca del cual deberían hacerse estudios es sobre la variable acción concurrente resaltada por Ratner (1957). Tal como él la refiere, las acciones concurrentes se definen como cualquier acto o conducta del hablante que se ejecuta conjuntamente con o durante el evento lingüístico referencial. Se sugiere que tales tipos de acciones pueden tener dos efectos sobre el acto referencial: uno, de mantenimiento y otro, de facilitación o interferencia del mismo.

Dado que en este estudio, los niños presentaron un elevado porcentaje de estas conductas tanto con oyentes de igual edad como con adultos, se recomienda la realización de investigaciones donde se alteren o modifiquen experimentalmente estas acciones, de forma tal que puedan observarse, de ser el caso, cambios en el discurso lingüístico de los niños preescolares, ya sea desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, es decir, cambios en el contenido y en la tasa o amplitud del discurso.

La mayoría de las investigaciones realizadas, utilizando el enfoque interconductual se han llevado a cabo en ambientes de laboratorio, con un riguroso control experimental. El presente estudio no escapa a esta consideración. Sin embargo, sería interesante evaluar cómo se modifica el discurso lingüístico cuando se ejecuta en ambientes diferentes al del laboratorio.

Debemos recordar que uno de los aspectos fundamentales que tiene incidencia sobre el evento lingüístico referencial es el de los factores contextuales, los cuales pueden clasificarse en tres categorías: circunstancias físicas, estados fisiológicos de la persona y condiciones socioculturales. De los factores antes mencionados, las condiciones socioculturales podrían ser de interés para la investigación psicológica del lenguaje. Comúnmente, las condiciones socioculturales aluden a las instituciones culturales, la presencia y acciones de otras personas o grupo de personas y a las denominadas reglas (Bijou, 1993). Se propone que se examine cómo el discurso lingüístico de niños preescolares se modifica o modula según los ambientes en los cuales se suscita tal comportamiento, por ejemplo, en el hogar, en la escuela, en el parque, las fiestas y otros lugares. A su vez, podrían compararse estos resultados con los de estudios de índole más experimental como el aquí realizado. También se recomienda, en relación con los factores de contexto, investigar cómo la variable de estímulo "conocimiento de la persona" con la cual se interactúa afecta cualitativa o cuantitativamente el discurso lingüístico de niños preescolares.

Es obvio, desde la perspectiva interconductual, el hecho de que la historia interconductual del hablante debería afectar sus interacciones lingüísticas. Recordemos que la historia alude a la

interrelación entre interacciones previas de funciones estímulo-respuesta y la interacción presente y está constituida por la evolución del estímulo y la biografía reactiva (Kantor, 1978). Dada la importancia que tiene la consideración de este factor en la descripción del campo interconductual, y por ende, del episodio lingüístico, se sugiere llevar a cabo estudios en los cuales se puedan sistematizar las variaciones que pueden operarse en un estímulo con respecto a una función estímulo-respuesta particular así como las variaciones de las respuestas de un organismo determinado dentro de una función estímulo-respuesta. Tales estudios podrían dar cuenta, en gran medida, de la adquisición y desarrollo de la conducta lingüística (Bijou, et al., s/f; Briones, 1937; Rice & Ratner, 1967).

Otra variable de estímulo que llama la atención es la relacionada con el sexo. Existe alguna evidencia (Grace, 1951) que muestra que el sexo del oyente afecta alguna de las medidas que se han definido para evaluar la interacción lingüística. Se recomienda estudiar este factor en niños preescolares, con la finalidad de juzgar cómo participa en la organización funcional del campo lingüístico y observar posiblemente, algunos detalles del desarrollo evolutivo del mismo.

Por último, vale destacar que se ha sistematizado una teoría que intenta describir y explicar cómo se desarrolla la conducta lingüística (Bijou, 1989). Podría ser de interés realizar estudios descriptivos-longitudinales que den cuenta de cómo se adquieren y desarrollan los diversos tipos de interacciones lingüísticas propuestas por los autores (Bijou, 1989; Bijou, et al., s/f; Briones, 1937; Kantor, 1977) y cuáles factores se encuentran asociados con ese desarrollo. Ulteriormente, algunas de las conclusiones esbozadas por esos estudios podrían tener implicaciones prácticas importantes para el abordaje de niños con dificultades lingüísticas y para la enseñanza general del lenguaje.

Referencias

- Bijou, S. (1989). Psychological linguistics: Implications for a theory of initial development and method for research. *Advances in Child Development and Behavior*, 21, 221-241.

Bijou, S. (1993). *Behavior analysis of child development*. Reno, NV: Context Press.

Bijou, S., Chao, C., & Ghezzi, P. (1988). Manual of instructions for identifying and analyzing referential interactions II. *The Psychological Record*, 38, 401-414.

Bijou, S., Ghezzi, P., & Chao, C. (s/f). *A systematic approach to the study of language behavior in natural settings*. Artículo no publicado, suministrado por el propio autor.

Bijou, S., Umbreit, J., Ghezzi, P., & Chao, C. (1986). Manual of instructions for identifying and analyzing referential interactions. *The Psychological Record*, 36, 491-518.

Briones, I.T. (1937). An experimental comparison of two forms of linguistic learning. *The Psychological Record*, 1, 205-214.

Ghezzi, P., Bijou, S., & Chao, C. (1991). A manual for training raters to identify and analyze referential interactions. *The Psychological Record*, 41, 473-486.

Ghezzi, P., Bijou, S., Umbreit, J., & Chao, C. (1987). Influence of age of listener on preadolescents' linguistics behavior. *The Psychological Record*, 37, 109-126.

Grace, H. (1951). Effects of different degrees of knowledge about an audience on the content of communication. *The Journal of Social Psychology*, 34, 111-124.

Hartmann, D. (1988). Estrategias de evaluación. En D. Barlow & M. Hersen (Ed.) *Diseños experimentales de caso único* (pags. 107-131), Barcelona, España: Martínez Roca.

Kantor, J.R.. (1975). Psychological Linguistics. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 1 (2), 249-268.

Kantor, J.R. (1977). *Psychological linguistics*. Chicago, Illinois: Principia Press.

Kantor, J.R. (1978). *Psicología interconductual: Un ejemplo de construcción científica sistemática*. México, D.F., México: Trillas.

Ratner, S. (1957). Toward a description of language behavior: I. The speaking action. *The Psychological Record*, 7, 61-64.

Ribes, E. & López, F. (1985). *Teoría de la conducta (Un análisis de campo y paramétrico)*. México, D.F., México: Trillas.

Rice, E., & Ratner, S. (1967). Toward a description of language behavior: II. The listening action. *The Psychological Record*, 17, 493-502.

Sidman, M. (1973). *Tácticas de investigación científica*. Barcelona, España: Fontanella.

Resumen de la Actuación de los Sujetos A1, A2, A3 y A4 en Relación con sus Interacciones Lingüísticas Referenciales, según el Tipo de Oyente (Niño - Adulto).
Promedio Porcentual de Cada una de las Categorías.

Tipo de oyente Categorías Modalidad	Sujetos							
	A1		A2		A3		A4	
	Niño	Adulto	Niño	Adulto	Niño	Adulto	Niño	Adulto
Vocal (V)	32%	60%	66%	80%	38%	58%	28%	62%
Gestual (G)	8%	0%	0%	0%	8%	4%	6%	0%
V & G	58%	40%	34%	20%	54%	38%	66%	38%
Concurrente	56%	80%	78%	96%	42%	55%	36%	68%
Conducta del oyente								
Narrativa (N)	48%	84%	88%	100%	66%	84%	44%	96%
Mediativa (M)	24%	0%	8%	0%	24%	4%	40%	0%
N & M	28%	16%	4%	0%	10%	12%	16%	4%
Concurrente	54%	31%	64%	48%	64%	28%	38%	38%
Referente								
Pasado	10%	25%	46%	56%	16%	40%	18%	4%
Presente	48%	53%	40%	28%	62%	38%	56%	74%
Futuro	10%	2%	0%	12%	0%	2%	2%	10%
Otros tiempos	34%	19%	12%	4%	22%	20%	24%	12%
Real	96%	77%	74%	52%	68%	46%	86%	78%
Imaginario	4%	23%	26%	48%	32%	54%	14%	22%
Hablante	34%	62%	52%	50%	18%	24%	26%	58%
Oyente	38%	0%	14%	8%	24%	6%	44%	32%
Otras personas	2%	6%	10%	12%	12%	0%	6%	10%
Animales	0%	6%	0%	0%	0%	0%	4%	0%
Objetos	38%	38%	30%	14%	22%	16%	18%	30%
Actividades	22%	29%	44%	72%	58%	72%	44%	24%
Sentimientos	34%	7%	10%	10%	12%	18%	12%	6%
Ajustes secundarios	82%	7%	20%	2%	44%	26%	46%	22%

Unikel Santoncini, Mora Ríos & Gómez Peresmitre

Percepción de la gordura en adolescentes y su relación con las conductas anómalas del comer

Mora-Ríos, González-Forteza, Jiménez-Tapia & Andrade Palos

El significado psicológico del concepto "familia" en estudiantes a través del uso de redes semánticas

Lacasella

Análisis de interacciones verbales en niños preescolares: Una réplica sistemática

Martínez Miguélez

Criterios para la superación del debate metodológico "cuantitativo/cualitativo"

Meneses, Feldman & Chacón

Estrés, apoyo social y salud de la mujer con roles múltiples

Mattar Yunes

Pretense and reasoning: The effect of pretense in young children's capacity to ignore interfering information

Sección especial por selección editorial

Investigación transcultural con muestras brasileñas

Carlo, Roesch & Koller

Cross-national and gender similarities and differences in prosocial moral reasoning between Brazilian and European-American college students

Van Horn, Garian, Feijó & Zenker Souza

Cultural attitudes and everyday activities in Brazilian and U.S. college students

Desouza, Madrigal & Millán

A cross-cultural validation of the multidimensional condom attitude scale

Valdez Medina, González, López Fuentes, Santos López & Arantes

El autoconcepto en niños mexicanos y brasileños

Duarté & Rosselló

Riesgo suicida, sintomatología depresiva y actitudes disfuncionales en adolescentes puertorriqueños/as